

CARTAS SOBRE LA MESA

ENVIDIA ANTICIVILIZADORA

Sr. director:

Escribió La Rochefoucauld: “En cierto modo los celos son justos y razonables, puesto que no tienden más que a conservar un bien que nos pertenece o creemos que nos pertenece, en tanto que la envidia es un arrebato que no tolera el bien de los otros”. Con motivo de los atentados en los Estados Unidos, varios comentaristas han llamado la atención hacia el papel que pudiera haber jugado la envidia en estos acontecimientos. La respuesta es sencilla: todo. En la casa de los espejos del relativismo siempre existirán argumentos para explicar, reducir y hasta justificar estas conductas, no así para la ley natural que reconoce en su dimensión el mal absoluto y así lo califica.

De paso, la lectura equivocada de Samuel Huntington ha hecho que incluso analistas serios confundan los acontecimientos y deduzcan la existencia de una guerra entre civilizaciones. Osama Bin Laden y demás terroristas musulmanes no representan civilización alguna. Al igual que ETA, el ejército rojo japonés y la banda Bader Meinhoff, sólo representan la anticivilización. —

Atentamente,
— ANDRÉS LOZANO

SOBRE EL LIBRO ELECTRÓNICO

Señor director:

Naief Yehya hace un buen análisis sobre el *ebook* (*Letras Libres* 34). Sin embargo, creo que se olvida de un punto importante: lo efímero de las tecnologías electrónicas. Cada día se desarrollan nuevos microprocesadores y



nuevos softwares; el conocimiento de los estudiantes de ingenierías en sistemas electrónicos y computacionales es casi obsoleto al recibir su título —arman circuitos en clase con chips discontinuados; y quien haya tenido la desdicha de comprar muchos discos láser (no digamos discos de acetato) y se le haya descompuesto su reproductor, se ve condenado a no volver a ver ni escuchar sus flamantes *laser discs*, pues ya no existen los componentes en el mercado. Así, quien compre hoy un *ebook* puede tener la certeza de que en cinco años no le servirá de nada (aun si no se le descompone, pues sólo podrá leer ahí los tí-

tulos que haya grabado, ya que los nuevos títulos aparecerán en versiones incompatibles). Quien haga una biblioteca electrónica (maravillosa idea en principio) tendrá que invertir cada año o dos en actualizar su base de datos para que siga siendo compatible con los navegadores y demás softwares que utilizará el público para accederla. Por tanto —y otras razones y ejemplos que no caben en tan poco espacio— no creo que el libro tradicional esté amenazado. —

— LUIS FELIPE GÓMEZ

PROTESTA

Querido Enrique:

Como crítico literario y como miembro del Consejo Editorial de *Letras Libres*, deploro la publicación, en el número 34 (octubre de 2001) y en la sección “Otros libros del mes”, de un comentario anónimo contra el libro más reciente de Jorge Volpi. El gazapo no sólo ofende a un amigo de la casa y a una persona de rectitud intachable, sino contradice, recurriendo al anonimato, la tradición crítica que por ventura nos congrega en *Letras Libres*. —

Muy afectuosamente,
— CHRISTOPHER

DOMÍNGUEZ MICHAEL

ATRIBUCIÓN

La sección “Otros libros del mes” la escriben los miembros de la redacción de *Letras Libres*. En el caso particular de la nota sobre el libro de Jorge Volpi, el autor soy yo. —

Un saludo,
— FERNANDO GARCÍA RAMÍREZ

♦ *Cartas sobre la mesa* es una sección del lector, hágala suya con sus comentarios y sugerencias. Envíe sus cartas, con una extensión no mayor de una cuartilla, vía fax (658 00 74), por correo electrónico (cartas@letraslibres.com) o por correo (Presidente Carranza 210, Col. Coyoacán, 04000, México, D.F.).